UC 678

18

Asuntos Etexogeneos
leidos en el año
1764.

Ctero de eneos de 1764

Enero

Febrero

Marzo.

UC 678

Mayo

6. Junio.

Se defiende que es mayor gloria el usar tranquilamente de la fortuna adversa, que el estar igual y sobrio en la prospera= Por Dn. Mariano Huerta.

4 Julio

Sobre q.e es mayor gloria el saber usar tranquilamente de la fortuna adversa, que el estar igual y sobrio en la prospera. = Por D.n Mariano de Huerta.

Se defiende que es mas glorioso estar sobrio en la prospera fortuna, que tranquilo en la adversa. = De D.n Juan de Ansich.

Agosto

Setiembre

Octubre.

7. Noviembre

Sobre si es conveniente q à la Republica que las Mugeres sean sabias. = Por D. Antonio de Ferrandez Calderon.

5. Deciembre

Sobre la incomparable fortaleza de la Madre de los Macabeos en la muerte de sus hijos. = Por Dn. Juan de Alós.

6. Julio de 1764.

UC 678

1

+

Se defiende que la fortuna adversa es la que califica, y hace ver mejor sin comparacion que la prospera, la noble entereza de animo en el hombre.

Exmo Señor

1º Que recomendable asunto para tratado en mayor espacio de tiempo, y por otra pluma mas bien templada, que la que gobierna mi inexperta mano. Es tanto lo que al discurso se ofrece, quanto dificil, y critica una demonstracion convincente, que coordene la superabundante materia que le trata; y solo la ciega obediencia, que de antemano he dedicado á los venerados preceptos de V.Ea, puede romper la inaccion inseparable de mi torpeza, dissimulando con la practica de una virtud tan heroica, los multiplicados defectos, que por precision ha de producir la rusticidad de mi talento. Tratasse, Señor, un punto, cuya explicacion alarma desde luego a todos los individuos del genero humano, porque quien oirá con oido tranquilo los elogios de una adversa fortuna, quando todos afanan por grangearse la prospera? Recorranse los Estados del hombre, que ellos mismos acreditan esta opinion en sus exercicios. Quanto se esmera en la Infancia para agenciar el amor de sus Padres con antelacion al zeñudo trato que pueda acarrearle su odio! Quanto procura en la Pubertad el cultivo de su espiritu, paraque en adelante medre, y nunca se deteriore! Quanto en la Juventud trabaja para el logro de honras, conveniencias, y aplausos, que le distingan de los infelices, a quienes abandona la desgracia! I quanto en la Senectud solicita la comodidad, y el reposo, ansiando la tranquilidad necessaria, con que la fortuna le complete sus gracias! Luego lo mismo será abrir los labios para ensalzar la afliccion, y el trabajo, que mirar delante de los ojos el formidable Esquadron que forma tanto Comunero de los gustos. Sin embargo, Señor, por mas que el hombre clame, ha de confessar el hombre mismo, que nunca se acredita mas la heroica entereza de su animo, que quando este se halla contrastado por la adversidad de su fortuna: nunca pero menos que quando la propia fortuna con la prosperidad le alaga. No deve entenderse aqui el hombre, como sola produccion de la inculta naturaleza, si y mejor como hermoso compuesto de potencias, y gracias con que le adornó su Divino Artifice. I assi quantos engaños le alucinen con los objetos lisongeros para su ser informe, tantos hallará que con el socorro de la razon le disuadan en el estado racional en que ella rige, y gobierna. Escribo, Señor, para racionales, y Catholicos. No propongo asunto á Estoycos, ni á Barbaros, pues a suceder assi por mi desgracia, que dixera yo que á ellos los conviniesse, ni que triumfos conseguiria la parte superior del hombre, quando la inferior, y bastarda se opusiera a los preciosos dictamenes de su Juicio. Este es el gran distribuidor economico del entendimiento, y el que fielmente exe-

cula aquellas acertadas disposiciones, que juntas con la razon socorren al hombre en el mayor aprieto de sus engaños; diviertenle los aparentes bienes del Mundo, irritanle sus passiones, dividenle el animo sus deseos; solo el Juicio le suscita aquella importante luz que necesita para caminar seguro entre las peligrosas sendas de la ignorancia; assi con él fortalecido, se opone varonilmente á los molestos estimulos de su corrompida naturaleza, y sosegado en el animo el tumultuario impetu de las confusiones, con el Juicio conoce, con el Juicio opera; con el Juicio se gobierna, y logra por fin con el Juicio aquel felicissimo estado en que dominado por el sabio consejo de la razon ingenua, blasona generoso con el ser racional que le anima, desmintiendo el bastardo concepto en que le puso la sola produccion de su rustica naturaleza. Con lo mismo conoce en sí esta subita mutacion importante, y al carear en sus dictamenes entrambos seres, deberá confessar la ventaja, que sin comparacion lleva superior el espiritu á quanto pueda producir el inferior compuesto informe de sus apetitos. Es verdad que los objetos, que se le representan, le adulan con su deleyte, le seducen con la gloria, le agitan con el estimulo, pero en valde quando procede acorde con el util influxo de su Juicio; porque este eficazmente le convence, que quanto se le ofrezca deleytable al sentido nada hay realmente que pueda satisfacer su animo, como no sea el exercicio de la virtud, que es la que le acredita el perfecto heroismo con la felicissima operacion de sus actos. Entiendese aqui por virtud aquella accion humana, que califica al hombre de vigoroso agente, ofreciendole titulo con que apellidarse por sus fuerzas mismas, assi el Angelico Maestro: dicitur virtus quasi virium tueri* y San Isidoro: Vir dicitur á virtute, et etiam dicitur a viribus;* pero mas al intento Casiodoro: dicitur á viribus, quia nescit adversa tolerando deficere aut se in prosperis elatione jactare sed animo estabili defixus et firmatus manet semper impavidus* La practica perfecta de esta opinion es la que acredita al hombre de racional, pero es insiguiendo los sanos consejos de su Juicio, que le enseña y guia para la practica de la virtud sublime, deteniendo el furioso empellon que dan á su alvedrio los multiplicados bienes del Mundo aparentados con el nombre de prosperidades: tres son las clases de bienes: Exteriores, Del Cuerpo, y Del animo. Corresponden á los primeros las riquezas, y honras, á los segundos la salud, robustez, y deleytes del cuerpo; a los terceros la virtud del mismo animo; esto supuesto nunca podrá el hombre lograr en ella dominacion correspondiente, mientras no se regule por la preciosa operacion de su Juicio, que le ofrecerá la entereza tan importante, proporcionandole aquella heroicidad envidiable, que como acaba de decirse, ni le abatirá sufriendo lo adverso, ni le entumecerá disfrutando lo prospero; y aun mucho mas con animo siempre fixo, y estable permanecerá constante contra qualquiera lance de su fortuna. Assi el Docto Juañez Manuel de Sauzo* diffine a la virtud heroica por un reglamento tan perfecto del Juicio, y un dominio tan absoluto sobre las passiones, que ningun objeto tiene fuerza para apartar al Heroe de la racional. Parece

* Janua verb. Virtus

* S. Isidor. ap. Alb. Magn. sup. Psalm. 1.

* Casiodor ap. eund. ibid.

* Man. de Sauzo Philos. Mor. cap. 1. pag 357

que tiene mas de Divino, que de Humano, como de su Hector cantó Homero

No ya de hombre mortal su ser parece
sino de stirpe immortal de sumos Dioses.

2º Y realmente considerando el hombre la maravillosa eleccion, que le ofrece su Juicio como no usará della acia la parte superior de su espiritu, menospreciando los falsos atractivos de su natural instinto. Este es el admirable exercicio con que el hombre obra en su animo durante la peregrinacion en este Mundo, pero nada le proporciona la tranquilidad y entereza necessaria, como la operacion del Juicio mediante la virtud con su practica: con entrambas decide su suerte quando se le ofrecen los gozos que el Mundo llama prosperidades, pues unicamente quando exercita las virtudes, logra la felicidad mas permanente con que se le acarrean los mejores bienes. Conoce que la prosperidad, que el Mundo ofrece, no es mas en dictamen del grande Augustino (*) que una aspereza indubitable, alegria falsa, dolor cierto, inconstante deleyte, duro trabajo, timido reposo, cosa llena de miseria, y vacias de toda esperanzas de dichas, y aunque su naturaleza pierda estas aparentes conveniencias, consigue en si mismo aquella tranquilidad, que le proporciona el Juicio, demonstrandole que no consiste la felicidad en aparecer dichoso con bienes perecederos, sino el serlo realmente con los mas solidos, y estables. Muchos temen las cosas adversas, pero no temen las prosperas, sin embargo mas peligrosas son las prosperas para el animo, que las adversas para el cuerpo: pues primero que a qualquiera le contrasten las adversas, ya de antemano le tienen corrompido las prosperas.* Dictamen es este del grande Augustino, quien preconiza de mayor (sin comparacion) aquel animo que puede tolerar, y no huir una vida atrabajada, y congojosa.* Mas (dice el docto Boecio) aprovecha á los hombres la fortuna adversa, que no la prospera. Esta esperanzando felicidades, engaña quando se goza; aquella siempre es veraz, como que contiene en si una duracion permanente: aquella engaña, esta instruye. Aquella liga el concepto de los que la gozan con especies de mentidos bienes; esta le disuelve con la reflexion de fragiles felicidades. Mira por tanto aquella siempre soberbia, e ignorante de si misma, y mira á esta otra sabia y humilde, y prudente con el exercicio de la adversidad misma.* Por esso al ofrecersele al hombre racional el alagueño convite de los bienes exteriores con dificultad le admite si obra con su Juicio, pues demonstrandole la falsedad de aquellos nada le immuta quando le provocan, y mucho menos le mueven quando le desemparan, y abandonan

*S. Aug. epist 36

*Id. Milleloquium veritatis tom. 2 fol. 530

*Id. tom. 1. fol. 19

*Id. tom. Boecius Lib. 2. Pros. 6.

conoce con el Juicio que toda prosperidad es una falsa felicidad passagera, y que la adversidad es realmente el permanente quilate del animo, aunque repugne al desengaño la corrompida constitucion de su bastarda naturaleza; e igual en todos los tiempos ni se entumece con las lisonjas de su fortuna; ni se abate (antes bien triumfa de si mismo) quando esta al parecer le persigue, y le insulta.

3.º Convinese esta verdad Ex.mo Señor con los maravillosos efectos que con mayor ventaja á la prosperidad ha logrado la adversidad en el gran Theatro del Mundo. Que felices, o infelices fueron nuestros primeros Padres! si en lo dulce, delicioso, y deleytable, se gastaron, y perdieron:* en lo amargo, y doloroso lograron la conservacion, y el salvarse. Que feliz fué el gran Patriarca Phaleg hijo de Heber, y que perseguido el Patriarca Abraham hijo de Thare. Fundaronse bajo el primero las Monarquías Egipciacas, Assirias por otro nombre Chaldeas; y segun la constitucion de aquellos tiempos bien se puede colocar al famoso Phaleg en el numero de los mayores fundadores del Mundo, y de los Heroes mas felices, y afortunados.* Por otra parte el grande Abraham fue uno de los hombres mas atribulados que huvo en el Mundo, toda su vida fué un texido de pruebas, y penas. ya le manda Dios salir de su casa, y Patria, se vé expuesto dos veces a la muerte por las brillantes prendas de su Consorte, mandarle que deguelle a su unigenito en sacrificio, aunque se suspendió el efecto. Todo quanto del se leé es una narracion de sustos, y quebrantos, pero en comparacion de Phaleg quanto se remonta Abraham con infinitas distancias.* Phaleg fué Padre de los vivientes; Abraham lo fué de los creyentes. Phaleg fundó en la Tierra, Abraham fundó en el Cielo por su fe, y paciencia. Muchas gentes llaman a Phaleg su Patriarca, todos los Fieles llaman a Abraham su Padre. Los hombres mortales descienden de Phaleg, el Verbo Eterno humanado cuenta de Abraham Bendito su Prosapia, de donde puede inferirse que todas las verdaderas felicidades nacen de Abraham, que las sembró, y cogió en los secos campos de penas y trabajos, las que varonilmente por el toleradas, le antepusieron (sin comparacion) atribulado, á quanto pudo lograr Phaleg dichoso. Hable en la tercera edad del Mundo el pacientissimo Job, quien desde el estado mas opulento se vió en el mas miserable de abatimiento, olvido, y miseria. No se con quien compararle quando Dios mismo asegura no tener semejante en la Tierra; pero si podré inferir las ventajas de la adversidad en un animo generoso, como crisol el mas fino de la Heroicidad, y entereza.* Acreditanla en la quarta edad del Mundo el memorable Nazareno Sanson, y el gran Monarca David, pelea Sanson sin soldados, y aveces sin armas, y vence a todos los contrarios, desquijara Leones

*Gen. 1. 3.

*Id. varij. capitib.

*Id. tot. cap. 20. 22.

*Job. 1. tot. cap.

comiendo la miel en sus Calaveras; ya por medio de vulpejas quema al Enemigo
los sembrados, ya por fin mata a muchos dellos a manadas, enterrando de un golpe
en una sola sepultura toda la canalla Filistea, pero al variarse la suerte, en esta
misma accion acreditó la poquedad de su animo, pues poco versado en trabajos
Judic. 15. v. 4. 5. cap. 17 v. 30. se desespera con los contratiempos, y se mata por sus manos. Que diferente
David Sanson segundo. Quien no lo admira Pastor, y quien no le respeta Solda-
do? David Rey perseguido es constante: David vencedor es Rey mas hu-
milde, y en todo y por todo igual en su desigual fortuna es superior a si mis-
Reg. 1. cap. 17. v. 15. cap. 19. et alij. mo, quando lo es tambien a sus contrarios. Recorranse tambien las edades
successivas (las que yo omito por no molestar a V. Ss.) que en todas se evidenciarán
mis propuestos referidas en encomio sin comparacion mayor de la adversa fortuna
para la entereza del animo del hombre. Solamente quiero citar un exemplar
mas moderno por no distar mucho de nuestros tiempos: hablo de aquel hombre
que deviera mirarse siempre con devota ternura, y profundo respeto, el Justo, el Sa-
bio, el discretisimo Ingles Thomás Moro.* Si se mira por la frente la vida de Thomás
*Feijoo. theatr. Critic. tom. 4. Disc. V. nº 38. 39. 40. 41.
Moro solo se vé un politico habil metido enteramente en el Mundo manejando depen-
dencias del Rey, y del Reyno, pues era gran Canciller de su Parlamento, dejandose
llevar del viento de la fortuna sin pretender honores, mas tambien sin rehusarlos;
favorecido del Rey con particulares distinciones de honor, y confianza; opulenta
su familia, venerado su nombre desde el mayor hasta el mas infimo de la Plebe;
pero quanto al parecer estaba addicto á las prosperidades del Mundo, tanto demons-
tró la Heroicidad de animo en las adversidades, pues no pudieron jamas doblar
su constancia contra sus obligaciones, ni las amenazas, ni promesas del poderoso En-
rique Octavo; ni la dura prision de 24 Meses, ni las persuasiones de la propria Con-
sorte, ni la triste expectacion de ver reducidos á una misera mendicidad á todos los
suios; ni la privacion de todo su consuelo humano, quitandole los libros, en fin ni
aun el Cadahalso delante de los ojos. Tan cierto es que los quilates de las almas
grandes solo se descubren en la piedra de toque de las grandes ocasiones, y á mane-
ra de los Pedernales solo manifiestan sus luces al excitativo de los golpes. El mis-
mo fué Thomás Moro quando prisionero de Estado, que quando gran Canciller de
Inglaterra; el mismo en la fortuna adversa, que en la prospera; el mismo maltratado,
que favorecido; el mismo en la Carcel, que en el Solio: sino que la adversidad hizo visible
todo su corazon, del qual la mayor, y mejor parte estava antes oculta, y que esta heroi-
ca constancia fuesse efecto no de algun esfuerzo peregrino, si de una virtud domestica

que en todo obrava segun las actuales disposiciones de su animo, se demuestra en que hasta en el mismo suplicio conservó aquella graciosissima festividad de su genio. No se le oyeron menos chanzas, ni con menos ayre entre las cadenas, que antes le havian oido en los salones. Quando se estava viendo su causa, y muy cerca de darse la sentencia por aquellos iniquos Jueces, que teniendo ya sacrificadas sus Conciencias a la Voluntad del Soberano, querian tambien lisongearle con aquella innocente victima, llegó el Barbero a quitarle la barba que tenia algo crecida, y estando para poner las manos á la obra, tente, le dixo Thomas, que el Rey, y yo estamos litigando ahora á quien de los dos toca esta Cabeza, y si le toca al Rey, no es razon que yo cargue con el gasto de la barba. Y estando para subir al Cadahalso, como se hallase debil, pidió a uno que estava cerca, que le sirviesse de apoyo diciendole: ayudame a subir que para bajar no te pidiré ayuda. O virtud eminente! O espiritu verdaderamente sublime, que subia al Cadahalso con desaogo tan festivo, como si se sentasse a un banquete.

4°. Aplaudasse pues Señor la adversidad, que assi descubre en el hombre la heroica entereza de su animo, y quedese la prosperidad para los limitados espiritus, que se satisfacen con ella entre aparentes superfluidades. Confiesse el hombre racional a esfuerzos de su Juicio que ella es la que satisface sus verdaderos deseos, y no la prosperidad, que unicamente lisongea la brutalidad de sus apetitos. Y baste finalmente lo dicho para desempeño de mi assunto, demonstrando que la fortuna adversa es la que califica, y hace ver mejor (sin comparacion) que la prospera la noble enteresa de animo en el hombre. Barcelona 6 de Junio de 1764.

D. Mariano Joaquin de Huerta: Pbro: Arced.o

ce
Sa
n,
ncia
luntad
el
años
quien
gasto
uno
para
me,
te
Señor
no,
ella
juicio
mente
peño
ver
el

uc 678

1

Disertacion

Sobre si la Fortuna prospera, mas que la adversa acredita â fondo la Heroicidad del Hombre.

Leido en 4. Julio de 1764.

Aun quando la adversa fortuna se vinculasse el credito de descubrir â fondo la Heroicidad del Hombre, no desconfiaria Sr. que en desempeño de la obligacion que meha impuesto V. E., pudiesse manifestar que la que se llama prospera fortuna es la mas proporcionada piedra de toque para descubrir los quilates del Heroismo; siendo cierto que por mas que la prospera fortuna quiera con los colores de su prosperidad despintar sus infortunios son sus verdaderos effectos antes las desgracias que las felicidades. Ni dudo que la alta comprehension de V. E. penetrará esta verdad si quitando la mascara â la prospera fortuna, descubre los senos de sus realidades. Es la felicidad, ô prosperidad

del hombre lo que este mas busca, y desea, y
lo que mas de repente le pierde, es lo que
mas anhela, y mas precipitadamente abor-
rece. Con muchissima razon las riquezas, y
honores de este mundo se llaman bienes de la
fortuna, la qual no pudiendo dar mucho,
y dar â muchos fugitiva, y engañadora
ahora da, ahora quita, y solo se halla cons-
tante en su inconstancia; porque que bienes
puede dar la fortuna que sean, y no ten-
gan mas vanidad que substancia, y sean
de ordinario mas perniciosos que preciosos.
Que son el oro, y riquezas de este mundo si-
no lucidas hezes de la tierra que dentro de
sus thesoros aprisionan al que los posehe,
Que son las gloriosas alabanzas sino unos
voraces alientos del Pueblo formados con los
labios vezinos â la mordaz envidia, Que
son las sillas consulares, y los mas elevados
empleos de la Republica donde muchos que
se creyeron felices midiendo el acenso con

7

de m.^i contrario, quanto con mayor anhelo busco en la adversa fortuna la prueba del Heroismo, quitandole â la prosperidad sus dichas para confundirla con la desgra: cia. Pero ahun quando se presente â los ojos de V. E. la prospera fortuna con la brillan: te gala de sus felicidades, podra V. E. reco: nocer en ella la mas proporcionada prueba del Heroismo. Es cierto que es tanto mayor la Heroicidad del hombre quanto â vista de mayores enemigos que combaten â la vir: tud sabe mantenerla constante en el alca: zar de su corazon; siendo pues cierto que son mayores enemigos de la virtud las fe: licidades que las desgracias, quien dudara que merece los creditos de mayor Heroe aquel que en medio de las prosperidades con: serva constante su virtud, que no el que la muestra en medio de los infortunios. Son las desgracias las que de continuo excitan al hombre que busque en la constancia y

en la virtud la felicidad que le niega la fortuna. La pobreza, las carceles, los destierros son los mas eloquentes orado= res que persuaden al hombre la incons= tancia de los bienes de fortuna, y que solo es feliz el que pisando su inconstan te rueda se acoje à la virtud. Que mucho pues que con tan fuertes estimulos mues= tre constancia y virtud el hombre en me= dio de sus desgracias. al contrario las prosperidades, y dichas son declarados enemigos de la virtud. ellas persuaden al hombre que no ay felicidad que igua= le ò à la abundancia de riquezas, ò à lo sublime de las honras, ò à lo immortal de la fama, ellas alagan el gusto, em= belesan las potencias, ensobresbezen el animo, ciegan al corazon. El Heroe pues que entre tales enemigos burla constante sus asechanzas, reconoce su inconstancia,

no pierda su tranquilidad, y se arrima â
la virtud este sin duda merece ser colocado
en el templo del Heroismo. De ahi es
que se hallaron muchos Heroes que lo pa:
recieron en tiempo de las desgracias, pero po:
cos que lo ayan parecido entre las dichas.
Se han hallado Themistocles que en los pro
fundos destierros, Boecios que en las mas
penosas carceles, Senecas que en las
muertes han defendido el partido de la
virtud con el mas Heroico valor, pero se
hallaron pocos Salomones que alagados
de quanta prosperidad, y gusto es capaz
la fortuna humana, pocos Cesares que
coronados de los mas altos laureles sepan
reconocer ô que todo es vanidad como lo
hizo Salomon, ô que el mayor triumpho
es vencerse â si mismo como lo conoció
el Cesar: Luego mas acrisolado queda
el Heroismo colocado entre los gustos, entre
los aplausos, entre las glorias, que no entre

los horrores de una carcel, ô las lagrimas de un destierro. De donde no dudo que inferirá V. E. que la Fortuna prospera mucho mejor que la adversa es capaz de levantar el corazon humano hasta lo mas sublime del Heroismo.

Junio 2. de 1764.

D. Juan de Ponsich

la caida hallaron sumos horrores en los sumos honores. No se puede llamar feliz quien pendiendo de la instable fortuna pende continuamente entre el gozo, y el peligro, entre la esperanza, y el temor por esso dixo muy bien Salustio†. Infeliz el que teme, y mas infeliz el que no teme porque aquel temiendo siempre lo que frequentemente suele acontecer siente la desgracia primero que suceda, y este no temiendo lo que puede sucederle merece que le suceda lo que no teme. Entre estas continuas desgracias va de ordinario acompañada la fortuna prospera, pues teniendo esta mas que sufrir que la adversa, no le faltan quebrantos, y dolores, ni dejan de rodearla sustos, y sobresaltos. Pero dando que no se le observen obstaculos algunos, y que sea enteramente feliz: Por ventura dexa la notoria seriedad de su aspecto libre al animo de temores? Por

† Secundæ res sapientium animos fatigant.

ventura al hombre mas poderoso de este mundo no le dan bastante que merecer sus mismas riquezas, haziendas, y vastos dominios? Por ventura, ahun quando se halla mas triumphante, y vencedor no le acosan en el campo los combates? assi es pues el estado mas feliz de los hombres no solo tiene con que exercitar el espiritu para los triumphos, sino que las mas señaladas victorias, las mas distinguidas satisfaciones en la palestra de la vida humana se vinculan à los grandes Heroes à quienes hizo mas ~~seña~~ sobresalir la fortuna prospera. tanto tiene esta que trabajar en el animo de un esclarecido Heroe, quanto sube mas su credito, y su honor; al passo que mas se enlaza en sus dichas, y repetidos gozos, tanto tiene que temer su imminente ruina. Mas ya veo Ex.mo S.r que podra dezir alguno que tanto mas favorezco la causa

UC 678

7. Nov.e de 1764. Problemma

Si es conveniente que las Mugeres sean sabias.

Ex.mo Sr.

1 Antes de inculcarme en la resolucion del propuesto Problemma es preciso advertir, que en el glorioso epiteto de sabias no se debe entender la Muger, que està enriquezida con el excelente don de la prudencia, adornada con la hermosa gala de la discrecion, y ataviada con la primorosa joya de la virtud; porque tengo presente, lo que expresa el sabio en los Proverbios Cap. 14. Mulier sapiens edificat Domum suam siendo muy conducente, que el Mugeril sexo tenga algunas luces mas, que naturales, para evitar funestos acasos, y si sòlo se debe hablar, de las que con una aplicacion al estudio, con un desvelo a las letras, y con un registro de libros logran ser aplaudidas de inteligentes.

2 Baxo cuyo supuesto resuelvo, Que por lo regular no es conveniente, que las Mugeres sean sabias; añado la expresion por lo regular, porque si hablara absolutamente me exponia à mil objecciones, y confiesso, que a la fin no podria salir victorioso, porque era empeñarme à mucho, y me acarrearia infinitos contrarios, y entre otros el eruditissimo Feyxoo en su Defensa de las Mugeres, que està en el thomo 1. del theatro critico, Heroe de tal aprecio, y estimacion para mi, que aunque la Parca con su guadaña nos lo acaba de privar cortandole el hilo de su vida, vive, y vivirà en mi memoria.

3. La razon, en que fundo mi resolucion, es que no es

conveniente para el Estado, ni para los Hombres; ni aun
para ellas mismas: No lo es para el Estado, porque si las
Mugeres llegasen a tener vislumbres de entendidas todo lo
trastornarian; si aun sin letras dan bastante, que entender
en las Cortes, que seria con ellas? no avria Monarchia tran
quila, Reyno opulento, ni Republica bien governada: Ya en
el principio del Mundo una, que huvo viendose engalanada
con la rica tela de la sabiduria, y oyendo a la astuta Serpi=
ente, que si comiesse de la fruta vedada, anadiria nuevo realze
al precioso atavio, con que estava adornada, logrando igualar
se a la Deydad, pues podria saber lo bueno, y lo malo. Gen. cap. 3.
eritis sicut Dii scientes bonum et malum; atropellò con todo, y
arrastrada de la curiosidad, y de los deseos de alcanzar mayores
oropeles, no reparò en trastornar todo el orden guvernativo,
y aun obligò a su consorte, à que perdiesse la mayor prenda,
que posseia: Y como quedò aquella primera Corte? Desolada
Gen. Cap. 3. ya mi citado Et emisit eum Dominus Deus de Paradiso vo
luptatis. en que se resolviò el dominio del Primer dueño terrestre?
en polvo: Pulvis es: Que se hicieron las glorias, que tenian? pa
raron en penas in sudore vultus tui vesceris pane: si esta Muger
huviera sido ignorante, tal vez no gemeriamos bajo el sensible
yugo de la Pena.

4. . . Si el sabio David se veia congojado con el atropellami=
ento de su hijo Absalon, si la de Tecua no huviera sido inteligen
te, pues con su discrecion de proponerle una enigma vencio su
tenaz corazon, y pudo recabar el perdon, de lo que se origino
el ser mas insolente Absalon: Si el sabio Salomon lloraria
su infeliz prevaricacion, si no huviese admitido a la discreta
Reyna Saba: Y en otras Cortes, que desastres no ha ocasionado
el fiarse de la demasiada inteligencia de las Mugeres?

5. . . Si se atiende al govierno del estado, en que infelicidad
caeria una Monarchia si solamente el femenino sexo fuera, el que
sublevasse su pesado timon; sobran los exemplares en las histo
rias, que me remito: Si se mira a la enseñanza S. Pablo expressa

Epist.ª ad thimoteum 1.ª Cap. 2. docere autem mulieri non
permitto neque dominari in virum sed esse in silentio dispo-
niendo, que las Mugeres no enseñen, ni instruyan, y si que
se mantengan silenciosas: si al consejo: basta para prueba
lo que dize el Eccles. Cap. 25. Brevis omnis malitia super
malitiam Mulieris y mal podra aconsejar bien, la que
tiene un corazon lleno de maliciosas ideas: Y confirma todo
lo referido, lo que practicó el Emperador Theofilo, que es-
tando para casarse; desechó a Julia Doncella muy enten-
dida, porque a un verso griego, que le dixo respondio ella
al caso. y con elegante promtitud, y la expresso que le parecia
demasiado sutil para su condicion lo refiere el P. Causino en
la Corte santa thom 2.º Pag. 164.

6. No lo es para los Hombres, porque siendo las
Mugeres subditas: Gen. Cap. 3. et sub viri potestate eris, et
ipse dominabitur tui con el estudio se adelantarian a mayores,
si aún no teniendo ellas mas luces, que las de la razon en
algunos ay bastante trabajo para dominarlas que fuera si
con sophismas les convencieran? tal vez por esso dixo Owen
Epigr. 70.

Dicta fuit Mulier quasi Mollior: est tamen osse
Non de carne sui sumpta, sed osse viri.

Y el celebre traductor D.n Francisco de la torre añadio esta
quarteta.

Siendo un huesso la Muger,
que del costado ha salido,
en ella tiene el Marido
muy buen huesso, que roer.

7. Dize el P. Baron en su Luz de la Fee Pag. 60, que Dios
formo la Muger de la costilla del hombre, y no de la Cabeza
porque corriera riesgo, de que la Muger pusiera pleytos al
Hombre, sobre quien avia de ser Cabeza de la Casa, y S.n
Chrisostomo expresso, que era previa diligencia para ca-
sarse el leer ambos Derechos civil, y canonico, y con

razon, porque introduciendo la antipatia de genios, ó, el Espiritu Maligno la desunion es menester andar a pleytos, y si la Muger fuera inteligente, que tal se portaria con el hombre, sin reparo alguno se verificaria el Epitafio, que refiere S.n Geronimo, que en una Lapide, que cerrava el sepulchro de dos Casados se veia esculpido, y decia *Hospes miraculum! Hic vir et uxor non litigant* todo esto es del Padre Baron en el Libro citado Pag. 112.

8. - - Dize el Ecclesiastes. Cap. 2. *Sapientis oculi in capite ejus:* Que los ojos del sabio estan en la Cabeza, que acaso los del Necio no estan en ella? claro esta que si, pues como el Eccles. lo aplica solo a los Entendidos, y porque no expresa lo propio de las orejas que son por donde entran las doctrinas y de la Boca que es de donde salen; S.n Ambrosio desata la duda diciendo sobre las referidas Palabras de Salomon: *Oculos ut exploratores in turribus, aut Montis excelsi supercilio esse collocatos ut desuper spectent plana regionum.* Que los hombres sabios registrando desde lugar eminente, que es la Cabeza atienden a su paradero y proceso *habent oculos in capite* y S.n Juan Chrisostomo in Psal. 6 lo confirma expresando *non enim attendimus initium sed ex initio finem consideramus:* Y si la Muger fuera formada de la Cabeza participaria de lo que en ella se coloca, y lograria el apreciable distintivo de inteligente precaviendo desde lexos los fines desastrados, a que nos ha inducido el pretender una Muger ser mas sabia

9. - - Expressa Ezequiel Cap. 28. *in sapientia et prudentia tua fecisti tibi fortitudinem* que la fortaleza solo se encuentra en la sabiduria, y mal podra asentar su solio en la Muger, por ser de natural debil y flacco, como lo califica Cedreno, que comentando los enigmas, que propusso la Reyna Saba a Salomon expressa, que para averiguar, quienes eran varones, ó, hembras de los 40, que le presentó uniformente vestidos, dispusso, que delante de él se lavasen el rostro, y los que lo practicavan con mas desenfado, brio, y valentia los escogia por varones, y los que con timidez, y flojedad por hembras: *Rex omnes lavare faciem*

jussit, itaque discrimen sexus deprehendit, cum Mares fortiter
atque valide facies tangerent, foemellae teneriter et timide

10 — Ni aun es conveniente para las mismas Mugeres, por
que como su natural es humedo, y la sabiduria segun Sale
no pide complexion seca anima sicca sapientissima con
el estudio vendrian a secarse, y a trastornar su nativo ser;
y que lograrian con esto? poco, o nada, porque el saber, ni les
sirve para su lucimiento, porque sin el bastante lucen, ni pa
ra la asistencia del Altar, porque estan privadas deste honor,
ni para los tribunales, porque el derecho se las prohibe, con
que les es inutil: Ya Dios pareze que quando a Abram le
mandò añadir una letra, y a su Muger Saray, que la quita
sse, nos dio à entender lo poco, que les aprovechan las letras,
porque si se repara, que la letra, que añadio a Abram fue la
A, pues nombrandose Abram, se dixo despues Abraham,
y la que quito a Saray, fue la Y griega, llamandola Sara;
La A es la primera del Abecedario, y la Y griega la penultima
del mesmo, y ultima del Latino, que denota, que desde la A.
hasta la Y griega debe el hombre aplicarse, y la Muger olvi
darse

11 — Si las Mugeres fuesen estudiosas, querrian todo apu
rarlo, y hasta alambicar las quintas essencias no para
rian, por ser de si ya curiosas, y con esto vendrian a prevari
car, lo que no les estaria a quenta, y que bien les quadraria
la simple inscripcion, que un Adulador del Emperador Otton
puso en un Meson de su hacienda, que decia Memoriae Otto
nis, a la que Vitelio gran enemigo del Emperador, añadio
Dignum tali mausoleo Principem, que quiso expresar Otton
es un ignorante, y sin memoria como una piedra: Y aun me
jor se les podria aplicar el dicho del P. Bartholi en su
libro del Hombre de letras Parte 2.a, que de la mayor Parte
de las Mugeres podria decir la Vulpeja de Esopo, lo que ex
presso de la cabeza hermosa de marmol: O que bella testa
ma senza cervello: De todo lo referido resulta, que por
lo regular no es conveniente, que las Mugeres sean sabias

12 - . Pero con todo pueden gloriarse las Mugeres, de que en su sexo tienen a la gran Reyna del Imperio, al Candor mas puro, a la Azuzena mas fragante, al esmero de la Omnipotencia, a la Abogada de los hombres Maria santissima, que fue mas, que conveniente, que fuesse sabia, por ser la arca de la sabiduria, y avernos illustrado a todos con su Doctrina, virtud, gracia, y proteccion, de suerte que regado nuestro entendimiento humano con el hermoso rio de la eloquencia y sabiduria Mariana podra producir Jazmines, y rosas de sacundia, que al soplo de Zephiros respiraran suaves fragancias a un Parayso: Que solo por esta causa pueden las Mugeres despreciar advertidas todo quanto yo incautamente he ponderado, pues quando sobresale la passion, se sepulta la felicidad, y se desaparece la victoria.

13. . Y salgan en su defensa otras Heroinas, que para apagar los impetus de mi intrepidez no puedo negar, que enarbolando los pendones del comun aplauso, amenizaron el orbe literario unas como Abigail con su admirable prudencia, otras como Esther con su doble discrecion, otras como Iudit con su advertida conducta, otras como Pulcheria con su excelente govierno, otras como una Sta. Theresa con sus sabios escritos, y otras como la Madre Agreda con sus Mysticos volumenes, y diferentes otras, que han dexado a la discreta observacion de los hombres sus sabios procederes, y al cuidado de los inteligentes la vigilancia de sus operaciones

14 - . Por lo que agoviado de la fuerza de estas, y otras objecciones me ceñi como llevo dicho al principio a assentar mi conclusion solo por lo regular, no atreviendome a proferirla absolutamente, la que solo para avivar el entendimiento, y adelantar el discurso, y no con animo de ofender ni agraviar al sexo Femenino que por averme dado a luz dichas Mugeres la he escojido; si me he propa

sado

mas ha sido por dexar correr los rasgos de la pluma, que con intencion de increpar, con esta ingenua protesta espero, que V. S. no desaprobará mi resolucion

D.n Antonio de Fernandez Calderon y de Toledo

Barzelona 7 de Noviembre de 1764 -

5. Dic.e 1764

UC 678

4

Discurso Sobre la incomparable Fortaleza de Animo de la Madre de los Machabeos en la Muerte de sus Hijos

En todas las Naciones del Mundo, aun aquellas hasta las quales no penetró ni la Civilidad, ni la policía, ni cultivo alguno de Ciencias, y Artes, se han visto algunos Vestigios, y rastros de un cierto Esfuerzo de animo, para despreciar hasta la misma Vida, ó darla voluntariamente por otro, á lo que llamamos nosotros fortaleza de animo. Pero el despreciar la vida, puede ser efecto de una desreglada pasion, ó de un despecho; y en tal caso mal podría llamarse fortaleza de animo semejante desprecio. Con dificultad (dize San Augustin) unos Hombres dotados de cultivada razon, y sana Religion, canonizaran de fortaleza de animo la muerte que se tomaron voluntariamente un Caton Uticense, y una Cleopatra, por no llegar á ser pressa de un Vencedor, que les havía de arrastrar en triumpho á vista de todo el Mundo. Este falso color de fortaleza de animo, se ve claramente en aquellas infelices Mugeres Idolatras, que sobreviviendo á sus Maridos se echaban muy ataviadas á unas voraces llamas; y no bien sepultadas en el fuego, se les veían hazer los mayores esfuerzos para salir de el; prueba convincente

T Sn. Augustin De Civitate Dei

Cartas Edificantes

de que se arrepentian del hecho forzoso de entregarse
a las llamas por costumbre, y por no passar una Vida
triste con infamia. Assi que, para abreviar, dexando
quanto hay de esto en las Historias: Esta fortaleza
de animo es caracteristica de la Religion, que tiene
por ojeto al Verdadero y Unico Dios.

La Grecia tan fecunda en celebres Filosofos; y entre estos
Socrates, supieron distinguirse del comun con varias apa-
riencias de animo grande y superior â todo lo humano.
Jamas mostró la razon puramente humana mayor or-
gullo, que en la Secta de los Estoicos, que llegó â ser do-
minante en los mejores tiempos de Roma Señora despo-
tica del Mundo. Estos Filosofos emprendieron persua
dir â los hombres, que sus Cuerpos eran como una Cossa
estrangera para ellos, y que los dolores mas vivos, nada
podian con el animo del sabio, echo â toda prueba, y me-
tido en si mismo. Depues vez finalmente el Messias tan
desedo de un solo Pueblo, y tan necessario a todos, y
entonces desaparecieron todos estos Fantasmas de Vir-
tudes, que eran solo parto de una vana imaginacion
de los Filosofos meramente vanos, y orgullossos. Podria-
mos detenernos aquí en algunos efectos que produxo
la nueva Ley del Messias; pero Yo hablo de un echo
que la precedió y por esso haviendo passado en el
seno de un Pueblo escogido por el mismo que vino â
darle nueva forma con su Vida y muerte, puede
y debe encarecerse mas, que quantas otras acciones
leemos en la Historia del Christianysmo por mas
ruidossas y grandes que hayan sido.

La impaciencia en los males es tal vez un vicio â
que nos arrastra la naturaleza mas universalmente

y con mayor fuerza, y no hay Virtud, â que haya
aspirado tanto la filosofia, como â esta paciencia
y fortaleza de animo, aûn teniendo por ojeto el
solo bien de la Patria, y propria gloria; con razon
assi fue, porque no la hay ni mas necessaria â la
triste condicion del Hombre, ni mas capas de aca-
rrear gloria al que la alcanzare. Esta impacien-
cia de la Naturaleza, y falsa paciencia de la
filosofia (hablando como ablo â un Cuerpo tan
respetable como instruhido) quiero lo carear
con un echo el mas ruidosso, y admirable que
pueda leherse en los anales del Mundo, y hazer
ver al mysmo tiempo, que haviendo precedido de
muchos años â la reformacion del Mundo por
Jesu Christo, tiene no se que de incomparable en
orden a Dios, y en la opinion de los mysmos Hombres.

La Narracion simple, y abreviada del hecho glo-
riosso de que tratamos se me haze necessaria, y
ella sola podrâ mas que quanto se pudiere dis-
currir. En ella la natural compassion que tene-
mos en el fondo de nuestras Almas encerradas
en los Cuerpos, excitarâ en los animos unos justos
sentimientos, y el motivo de sufrir tales crueldades
moverâ, y engendrarâ en nosotros la mas cabal
Idea de lo que pretendo. Figuremonos una Ma-
dre Ilustre en medio de siete Hijos, pressos todos
T y atoxigados { por un cruel Mandato; y con otro mayor, tanto
mas severo y riguroso, mandados T â traspassar
un Precepto de la Ley, que les dió el Señor Dios de sus

Padres y esto so pena de los mas atroces, è inauditos suplicios. Ya molidos â Azotes y Nervios de toros les vieran y mirarse unos â otros y con esta sola vista, y el semblante sereno animarse, è infundirse aquel corage, que solo es proprio de una Ley del Verdadero Dios. Esta incomparable Matrona como ofeidada de su sangre està en medio de su ~~grande~~ amado Prole con un animo que espanta â los mysmos Verdugos; y ni los golpes le llegan al Corazon, ni le arrastran la Voluntad los ojos al ~~mirar~~ ver ~~los pedazos de sus~~ tan delicados miembros ~~entrañas~~ despedazados con barbaridad nunca vista: prepararse â su Vista sartenes y ollas ardiendo para azarles, y hervirles â todos â fuego lento, y al passo que nuestro amor proprio y delicadeza se estremecen, y temblamos a vista de los instrumentos del mas atroz Martirio, se mantiene no obstante imperterrita, y sin desmayar la Madre, y se enmandescen mas y mas los Ilustres brillantes Hijos, dignos de tal Madre. Este es el Caracther de los Martires del Señor Dios de Israel, que no se puede conocer bien su Gloria, sin passar por el horror que causa la sola imaginacion de lo que ellos en realidad, y con Corage, y Valentia de espiritu padecieron. Nosotros temenos con solo lo imaginado; ellos se enardecen y esfuerzan con empeño con sola la Vista de los mas crueles horrorosos instrumentos. Assi pues el fuego que pone el Tirano â Vista de los Valientes Machabeos en vez de hazer estremecer, y desmayar â la Madre, y estrecharla â temer, por la apreciable Vida de tan amados Hijos, ~~[illegible]~~ apreciable digno fruto de sus

entrañas, la haze solamente temer, ~~[illegible]~~ de perder hallarle el Señor dignos de ofrecerseles en Victima, y precioso holocausto. Este temor la haze brotar de sus Christalinos ojos como en corriente copiosas lagrimas que ni aun asomaron desde los primeros tormentos para un natural sentimiento. Mirandose está con valentia y varonil espiritu el espectaculo con solo el miedo de que no passe adelante la rabia y furor de los impios Verdugos, que sin piedad desahogaban en tales Hijos su cruel saña, y rabioso encono. Vista terrible! dolor por cierto en los Hijos el mas sensible. Luego al ver que todos se van echando en sartenes, y que medio asados, y abrasados, atienden unicamente à Cantar Canticos de Alabanza a su Dios; y que con ~~la mayor~~ indecible animosidad retan al Tirano, anunciandole las ventajosas Bendiciones, que afianzaban, y se prometian de su Dios, y à el por fruto de su rabioso encono y despecho, los mas rigurosos Castigos, que debia temer, y le ~~prometia~~ reservaba la severa Justicia de un Dios indignado. Assi todos iban animosamente acabando, ensanchabasse y dilatabasse el Coraçon[T] sin que ni un solo instante se le oprimiesse el dolor de ver a Hijos tan amados en tan fatal Coyuntura, y tan desastrado palenque. Que mas? Vèra y à esta Madre dichosa, à esta Matrona valiente, à esta insigne gloriosa Heroina, que iba recogiendo los miembros esparcidos de todas partes, levantarlos en alto entre sus manos, que infinitas vezes les havian acariciado vivos, doblar la rodilla por señal de respeto, y adorar su propria

T de la Madre

sangre en las reliquias de sus Hijos. Huvo jamas es-
pectaculo mas tierno, y digno de los ojos de los hombres,
de la vista de los Angeles, y aun del mismo Dios? Como
pudiera ser que tal ~~Leona~~ Madre sobreviviesse
â un espectaculo y accion tal, que pudo acabarle
la vida, por ~~la~~ no poderlo aguantar un Cuerpo
mortal y terreno? por esso sella ella misma la
muerte de sus Ilustres Machabeos con su sangre
en el mismo genero de Martirio. Ya pudiera
aqui compararse la Crueldad inaudita de Anti-
oco ~~[illegible]~~ en hazer morir tan barbaramente â siete
Hijos â vista de su Madre, con la fortaleza de
la Madre en mirarlo, y en animarlos con sus
eficaces palabras. Jamas pues se vió mayor Cruel-
dad en el tirano, ní mayor esfuerzo y valentia
que en esta tan celebrada Madre en la muerte
de sus gloriosos Hijos. La barbaridad del tirano
fue ocasion de que mostrasse esta insigne Heroi-
na su incomparable fortaleza de animo; y
esta misma fortaleza fue la que engendró para
Dios, y para gloria del Pueblo escogido â los siete
Hijos, que ya lo eran suyos por naturaleza.
El Martirio es lo mas Ilustre y Heroico que tiene la
Religion Christiana, el, consiste en dar la vida
por el que la dió por nosotros Christo Jesus; mas
esta gloriosa Madre da ocho vidas antes que
Martir alguno la de por Jesu Christo, y antes que
el mismo Jesu Christo la de por los hombres todos.
La Religion solo podia remediar un defecto tan
radicado en la Naturaleza, y alguna vez au-
thorisado por nuestras falsas opiniones. Ella nos

enseña para ahogar en nosotros la impaciencia siempre dañosa è insensata, que todos somos Pecadores, que debemos una Expiacion à la Justicia Divina, que quantos males podemos sufrir y padecer les tenemos muy bien merecidos. Un fiel Servidor del Señor Dios de Abraham, de Isaach, y de Jacob vivamente persuadido que merece los males que padece, està muy lexos de redoblarlos por medio de movimientos de impaciencia. Abrè lo de poner tambien en la clase y numero de los motivos de paciencia, que la Religion nos enseña los bienes Eternos, que nos enseña à merecer por el buen uso de nuestros propios males? Assi que la paciencia de los fieles adoradores del Señor no es una simple paciencia? es tambien un verdadero y eficaz desseo, y amor a los dolores. Si no tuviesse la mira à la Eternidad dichosa, cuya possession nos asseguran, se limitaria todo à sufrir sin quexa, como Castigos que merece por sus pecados, mas quando es el unico blanco, y solo se atiende el premio infinito con que son retribuhidos, no se puede menos, ni cabe otro anhelo, que recibirlos con Jubilo singular, como gracias muy especiales de que es indigno, ò no las merece el Hombre.

Sobre todo puede admirarse, que assi lo haga esta incomparable Matrona, antes de ver las liciones que nos diò de obra el Salvador: mientras lo restante del mundo està cubierto de sobervia y tinieblas, ella illuminada haze lo que han echo los mas esclarecidos de nuestros Martires. Aventaja en el amor de Dios à sus Hijos, à las Feli:

citas, y lymphorosas, y ciertamente por mas fecunda que haya sido la Gracia en los primeros siglos de la Igle: sia, no se hallarâ accion mas Heroica, ni que tenga comparacion. Assi ablan de ella, y no acaban de en: carecerla Sn. Chrisostomo, Sn. Cipriano, y los mas Cele: bres Padres de la Iglessia; muere siete vezes en sus Hijos viendolos morir entre los mas atroces tormentos; Ex: clama el uno; Los golpes y heridas que reciben los Hijos hazen muy profunda Llaga en el Corazon de la Madre; da vozes el otro; si muestra los pechos â uno de ellos, lo haze paraque se mantenga firme en su Martirio, no para acordarle que suspire por el vivir para alimentar âla que le diô el sustento primero de la vida. Assi que fallan en esta Heroica Muger todas las luces dela Naturaleza, viendosse las de la gracia, tan: to antes que viniera su Dios a promulgarla.

Que podria Yo dezir que fuesse bastante y digno elo: gio de esta Heroina? Donde hallar ideas que puedan darla bien a conocer? En la filosofia de los Gentiles, no, pues en ella todo es Vanidad, todo soberbia, todo tinieblas; En los mejores siglos del Christianismo? tam: poco, porque no sê que ~~[illegible]~~ ayre de Grandeza tiene esta accion de la Madre de los Machabeos, que da siete vidas, y la suya, quando aun no pudo tener exem: plar para ello, como lo tuvieron todos los Martires del Christianismo. Que nos queda pues Ya que dessear sino que renueve el Señor Dios de la Ley de Gracia, estos echos tan contrarios a la Vanidad, y soberbia, puramente humana, que viô la Ley antigua.

Pero como quiera que sea, quedarâ esta nuestra

incomparable fortaleza de animo de esta siempre Illustre Generossa Madre mas allá de quanto lehemos en las Historias, tanto quanto distamos nosotros de la Heroici:dad de los primeros siglos de la Iglessia.

Don Juan de Alós

Barna. 5 de Dezbre. de 1764.